

A la ministra no le importa privatizar la enseñanza y su Director General de Centros considera que los sindicatos son una rémora

Cuando un empresario se dedica a desguazar una empresa recibe el nombre de tiburón. Podemos afirmar que el actual equipo ministerial está gobernado por muchos de esos tiburones.

CC.OO., sindicato empeñado en defender la calidad de la Enseñanza, ha estado realizando continuas gestiones para poder dialogar, negociar y acordar con este equipo ministerial medidas que beneficien a la enseñanza, en general, y a la red pública del territorio MEC, en particular. Hasta ahora, ese esfuerzo ha sido casi infructuoso. Parece ser que los objetivos del MEC pasan por dismantelar la red y poner los centros docentes al servicio del *mercado* pues, como decía la ministro, su objetivo es buscar la eficacia, no el localismo, sin que la aterre la palabra privatizar.

Evidentemente, como la posición de CC.OO. es de defensa de la calidad de la enseñanza, como lo que persigue CC.OO. es imposibilitar que coexistan distintos niveles de calidad educativa, la Ministro de Educación y su equipo están en contra de CC.OO., pues *la notable influencia de los sindicatos en el sector público y la consideración privilegiada adquirida por ellos a lo largo de esta última década en el seno de la Administración, se suma a su carácter fundamentalmente estático y a su orientación y cortoplacista en el enfoque de los problemas y de sus soluciones, para convertirse en otra de las rémoras que ha de arrastrar el Estado en su más que necesario proceso de modernización* (en palabras del Director General de Centros). La ministra, como los más clásicos *tiburones empresariales*, quiere acabar con los trabajadores y trabajadoras organizados para después dismantelar la red pública educativa.